



4 de Marzo de 2009

CUANDO SE OLVIDA LA MEMORIA

La Memoria es el mecanismo de todo ser humano donde guarda sus experiencias y las vive, las cuenta o las repasa. ¿Quién dijo que con lo que se financia un Museo de la Memoria se puede dar de comer mejor a los niños? Como siempre, el ignorante Ministro de Defensa Ántero Flores Aráoz. Ese barrigón que confunde 'la cómoda de tu hermana con acomódame con tu hermana'.

Es muy posible que los dos millones de \$ de la gracia alemana para la construcción de un ideado Museo de la Memoria, le suene al soberbio Alan García como 'la sogá del ahorcado'. Él y otros, tienen su rosario de muertos extra judicialmente, asesinatos y desaparecidos. Revocar el donativo es una confesión de parte o, para reparar a las víctimas con una mísera propina, sería otra burla para este pueblo 'trina'*.

La Memoria en tiempo real o no, es la Historia. ¿Y qué es la Historia? Es desde el cuento, la tradición o la leyenda hasta el chisme, la ficción o la novela. Así de simple. Entonces, si este sustantivo se conexas con la Memoria, evocación, recuerdo o retentiva, es una frase de dos palabras o tres con Museo, que consolida una perfecta oración de gran título y de humana objetividad para siempre.

La memoria es el centinela del cerebro, dijo William Shakespeare. Allí donde la toques, la memoria duele, sentenció el poeta griego Yeoryos Seferis. La memoria es el deseo satisfecho, escribió el periodista mexicano Carlos Fuentes. El que sufre tiene memoria, hizo callar Marco Tulio Cicerón, orador y político romano. Y dando la contra, aquí caería como un 'queso' el empalagoso Alan que recitaría al francés Alfred de Musset que dijo: A falta de perdón, deja venir el olvido.

Para un museo, una pinacoteca o una muestra no hay ideologías políticas e intereses individuales que valgan. Todo es universal y solidario con el mismo Hombre. Mi amigo el Dr. Herbert Morote me acaba de comentar desde España, '...en otros países, esta decisión racista y discriminadora hubiera causado un malestar social de consecuencias imprevisibles. El gobierno y buena parte de nuestra sociedad creen que dando la espalda a los 70,000 muertos, a sus deudos, a las víctimas de torturas y violaciones, al casi millón de desplazados, el pueblo se olvidará del genocidio. Y será al revés, si no se mantiene la memoria histórica se repetirán los hechos y nunca habrá reconciliación', dijo este actualizado peruano.

El Museo de la Memoria del Perú, debe construirse y enriquecerse en Huamanga, Ayacucho.

Alberto Llanos

4 de Marzo de 2009